

tiene la santidad, que es una de las señales características de la verdadera Iglesia.

CAPITULO X.

DE LA CATOLICIDAD, TERCERA NOTA DE LA VERDADERA IGLESIA.

P. 1.^a ¿La verdadera Iglesia de Jesucristo debe ser católica ó universal?

R. Así lo predijo la Sagrada Escritura; esa misma doctrina contiene el símbolo de Nicea; y es una verdad, en la cual están de acuerdo católicos y protestantes.

P. 2.^a Referid algunas de las profecías, en que se halla anunciada la catolicidad de la Iglesia.

R. “Todas las naciones de la tierra serán benditas en tu hijo,” dijo Dios á Abraham, prometiéndole á Jesucristo. (Gen. XXII. 18.)

“Pideme, (dice Dios á Jesucristo), y te daré por herencia todas las naciones; tu posesion se estenderá hasta los últimos límites de la tierra.” (Ps. II. 8.)

“Yo te he destinado para ser luz de las naciones, á fin de que tú seas la salud (ó el Salvador) enviado por mí hasta los últimos términos de la tierra.” (Isaias XLIX. 6.)

“Recibireis en vos la virtud del Espíritu Santo, dijo Jesucristo á sus Apóstoles, (Act. I. 8.) y me servireis de testigos en Jerusalén, y en toda la Judea y Samaria, y hasta el cabo del mundo.”

P. 3.^a Esas promesas de universalidad, ¿deben en-

tenderse en ese sentido, que no haya nacion alguna que no sea cristiana?

R. El mismo cumplimiento de las profecías da á conocer, que aquí se trata de una universalidad *moral*, no de una universalidad absoluta y *matemática*; porque siempre ha habido, ó pueblos idólatras, ó musulmanes, como hay tambien herejes y cismáticos.—Por otra parte, este modo de espresarse es conforme al lenguaje habitual de la Sagrada Escritura, lo mismo que de los autores profanos.

P. 4.^a Una universalidad sucesiva ¿no seria suficiente para esplicar las promesas de catolicidad hechas á la Iglesia?

R. El Profeta Daniel habla de la Iglesia, bajo la figura de un monte que *llena toda la tierra*; no dice que la *recorre*, sino que la *llena*. (Daniel II. 35.)—“El Dios del cielo, dice el mismo Profeta, suscitará un reino que no será jamas destruido; un reino que no será dado á otro pueblo; que reducirá en polvo y consumirá todos los demas reinos; y que subsistirá eternamente.” (Daniel *ib.* 44.)—“Todos los pueblos, todas las tribus, todas las lenguas deben servir al Hijo del hombre.” (Daniel VII. 14.)

Es evidente que esas profecías no se realizarian, si la Iglesia no incluyese simultáneamente en su gremio, á lo menos la generalidad de las naciones; el cumplimiento es el mejor intérprete de las profecías, y demuestra que ese es el sentido de los Profetas.

P. 5.^a Para que una Iglesia sea católica, ¿es necesario que domine en todos los países, donde se halla difundida?

R. Eso no es necesario de ningun modo, basta que

sus miembros difundidos en todas partes estén unidos entre sí, y formen una sociedad visible, para que todas las naciones tengan un medio suficiente para conocer la verdadera religion, y puedan aprovecharse de la redencion de Jesucristo.

Así es que la Iglesia fué católica ó universal, aun antes que la idolatría dejara de ser la religion dominante.

P. 6.^a La catolicidad ¿es una señal característica de la verdadera Iglesia?

R. La propagacion de la Iglesia por todo el universo, fué el medio elegido por Dios, para que todas las naciones tuviesen un testimonio de la verdad del Evangelio. “Se predicará este Evangelio del reino (de Dios) en todo el mundo, *en testimonio* para todas las naciones.” (Matth. XXIV. 14.)

“El conocimiento del Señor, dice Isaías, (XI. 9. 10.) llenará la tierra como las aguas llenan el mar. En aquel dia, el renuevo de la raíz de Jessé que está puesto como señal, ó estandarte de salud para los pueblos, será invocado de las naciones.”

P. 7.^a La catolicidad ¿ha sido siempre considerada, como una prueba de la verdadera Iglesia?

R. Ya en su tiempo decia S. Agustin á los donatistas: “Mostradme la Iglesia universal, si acaso está con vosotros; mostradme cómo estais en comunion con todas las naciones que fueron bendecidas en el hijo de Abraham,” y en todas partes los convencí de cisma, porque no tenian la universalidad prometida.

“Nosotros seguiremos la universalidad, si reconocemos que la sola fé verdadera es aquella, que confiesa *por toda la tierra* la Iglesia entera:” así decia S. Vicente de Lerins.

P. 8.^a La Iglesia debe ser universal en el sentido de que incluya en su gremio todas las sectas, que reconocen á Jesucristo por gefe?

R. Ese sentido es absurdo é inaudito en la Iglesia. (Véase la 2.^a Parte, c. III. P. 6.^a)

Los protestantes al dar semejante explicacion, descubren su indiferencia en materia de religion, y su total falta de conviccion en la fé que profesan.—Si creen que son miembros de la Iglesia universal, porque reconocen á Jesucristo por gefe, ¿por qué hacen esa propaganda bíblica en los países cristianos? ¿Por qué atacan con tanta virulencia, por qué calumnian sin cesar las instituciones de la Iglesia romana? ¿No temen ser cismáticos, conduciéndose de ese modo con una sociedad cristiana, que no pueden menos de considerar, como una parte de la Iglesia universal?

CAPITULO XI.

LA CATOLICIDAD ES UN CARÁCTER PROPIO DE LA IGLESIA ROMANA.

P. 1.^a La Iglesia romana, ¿no estaba ya difundida desde los tiempos mas remotos en todo el universo?

R. S. Pablo daba ya en su tiempo gracias á Dios, porque *la fé de la Iglesia romana estaba anunciada en todo el mundo.* (Rom. I. 8.) Decia igualmente á los romanos (X. 18.) que “la predicacion de la palabra de Jesucristo habia resonado por toda la tierra; y que esas voces se habian oido hasta las estremidades de la tierra.”

P. 2.^a ¿Tenemos algunos documentos que demues-

tren, que la Iglesia romana era ya universal desde los tiempos antiguos?

R. Los Santos Padres solo á la Iglesia romana han aplicado el titulo de *universal*, ó de *católica*; y testifican que en sus tiempos la Iglesia romana era verdaderamente universal.—Se pueden citar en comprobacion de este aserto S. Ireneo, Tertuliano, S. Cipriano, S. Atanasio, S. Juan Crisóstomo, S. Gerónimo, S. Agustin, S. Paciano, S. Leon, S. Próspero, S. Gregorio Magno, el Venerable Beda, S. Bernardo, &c., &c.

P. 3.^a La Iglesia romana, ¿no ha dejado nunca de ser universal?

R. Toda la historia eclesiástica es una prueba incontestable, de que la Iglesia romana no ha dejado nunca de estar esparcida por todo el mundo.—La misma historia demuestra, que la Iglesia romana es la única que ha convertido al cristianismo casi á todos los pueblos que le profesan.

P. 4.^a La Iglesia romana, ¿es todavía católica en nuestros dias?

R. Sin duda ninguna; ella domina en Italia, en Francia, en Austria, en España, y en sus antiguas colonias, en Portugal, en Baviera, en Polonia, en Ungría y en la Bélgica.—Ella está esparcida en Rusia, en todos los círculos de Alemania, en Prusia, en Inglaterra, en Suiza, en Holanda; principia á introducirse, (ó mas bien restablecerse) en Suecia, y en otros países del Norte; y se va propagando en Africa, en Asia y en América. Y no hay país alguno invadido por la herejía, donde no subsista el catolicismo.

Las misiones, aunque molestadas de cuando en cuando con sangrientas persecuciones, van multiplicando el

número de los fieles. Por ejemplo, de cincuenta años á esta parte, el catolicismo ha hecho tantos progresos en los Estados-Unidos de América, que al principio del siglo no habia en aquel país mas que *un Obispo*, (Baltimore), y ahora hay *cincuenta y cuatro sillas episcopales*, no bastando ya todos esos pastores para gobernar la numerosa grey confiada á su cuidado.

“En la China, dice un periódico protestante, (citado por el Amigo de la religion del 1.^o de Julio de 1841), las Iglesias católicas son demasiado pequeñas para contener en su recinto el gran número de fieles, que concurren á ellas. Aquel país puede tener hoy mas de trescientos mil cristianos. Los sacerdotes católicos europeos, ó chinos, no son mas de trescientos; trabajan con un celo digno de mejor causa, y con un éxito tan feliz que justifica sus cantos de triunfo. Roma envia sus misioneros á todas nuestras colonias; y se podria decir, que la causa del protestantismo va en ellas en decadencia, en proporcion de los sacrificios siempre crecientes que nosotros hacemos para sostenerle.”

“Los católicos romanos tienen Obispos con varias denominaciones en Quebec, en Monreal, en la Bahía de Hudson, en Kingstown, en el alto Canadá, en Tierra Nueva, en S. Juan, en el Nuevo Brunswick, en la Nueva Escocia, en la Trinidad, en Ceilan, en Jamaica, en la isla Mauricio, en Madras, en Calcuta, en Australia, en el cabo de Buena Esperanza, en Gibraltar.

“En Ceylan, los papistas se glorian de tener cien mil personas unidas á su Iglesia.—En las Indias, dicen que los fieles son mas de seiscientos mil. En la Trinidad, casi toda la poblacion es católica; y diez y seis misioneros han ido hace poco, para completar allí la victoria

del papismo. En la Nueva Gales del Sud, los esfuerzos de Roma son increíbles. En el cabo de Buena Esperanza han hecho ya grandes progresos. En Tierra Nueva los católicos tienen la mayoría en las cámaras, y han alcanzado un completo ascendiente en el país: en la Nueva Zelanda, el Sr. Green, misionero protestante, en su última carta anuncia, que no debe sorprendernos, si vemos que los habitantes que ha retirado hace poco de la idolatría, se han convertido al catolicismo.”

P. 5.^a ¿Por qué medios obtienen los misioneros católicos esas conversiones?

R. Con un celo caritativo, desinteresado, con un sacrificio sin límites, y muchas veces aun con el martirio.—Dios por otra parte autoriza muchas veces su predicacion, concediéndoles el don de profecía, ó el de hacer milagros.

“En el Maryland, el Arzobispo católico, y todos los sacerdotes colocados bajo su jurisdiccion son hombres instruidos, piadosos y muy apreciables. Las hermanas de la caridad tienen en su congregacion mujeres inteligentes, y dispuestas á todos los sacrificios. Ellas con el Colegio que dirigen para educar la juventud católica, no solo deben asegurar á los católicos la continuacion de su superioridad actual en número, y en influencia; sino aun pueden infundirles legítimas esperanzas, de que esa influencia crecerá de un modo permanente y progresivo.” (Buckingham, autor inglés; *Obra sobre la América.*)

P. 6.^a ¿La catolicidad de la Iglesia romana no es mas aparente que real? Porque sucede, que entre sus miembros hay muchos que son católicos, solo de nombre; pero de hecho viven sin profesar ningun culto.

R. Es cierto por desgracia, que aun en el seno del catolicismo viven muchos como impíos, ó *indiferentistas*; pero aun estos mismos no dejan de estar convencidos de la verdad de la fé católica; y lejos de querer romper los vínculos que los ligan con la Iglesia católica, quieren que la Iglesia bendiga su matrimonio, bautice á sus hijos, los asista en sus últimos momentos, y ruegue por ellos despues de su muerte.

En verdad, los tales son malos católicos, porque en el curso de su vida no hacen casi ningun acto religioso; pero á lo menos por conviccion son católicos; y aun lo son esternamente, mientras pertenecen al cuerpo de la Iglesia. Y entre estos mismos que no cumplen como debén con los deberes de su religion, no se hallarán muchos que consientan en abjurar positivamente el catolicismo, y romper todos los vínculos exteriores que los unen con la Iglesia.

Por lo demas, la impiedad y el indiferentismo, no son enfermedades esclusivamente propias del catolicismo; es una plaga social de nuestra época; el contagio ha salido del protestantismo, porque sus doctrinas de independenciam religiosa y de libre exámen, son las que han propagado este veneno, y así vemos que el mal hace estragos mucho mas terribles en las sectas protestantes, que en la Iglesia católica.

P. 7.^a ¿Pero la Iglesia no pierde terreno por las defecciones?

R. Las defecciones en el catolicismo son muy raras; y ademas esas apostasias no provienen de la conviccion, sino de las malas pasiones, del sensualismo, del orgullo, del interés, ó de algun otro motivo semejante.— Sucede tambien con frecuencia, que los mismos que ha-

bian afligido la Iglesia con su apostasía, retractan despues sus errores, y piden perdon de los escándalos dados, á lo menos en la hora de su muerte; y cuando no hacen esto, se vé de ordinario que mueren en la desesperacion.

P. 8.^a ¿Y qué me decís de aquella objecion, que tantas veces se repite; *el catolicismo ya es cosa muerta; ya pasó su tiempo?*

R. ¿Qué he de decir de ella? que no es mas que uno de tantos disparates, que las personas sin instruccion ó cordura pronuncian contra la religion.

1.^o La Iglesia romana ha sobrevivido á las cruelísimas persecuciones de los emperadores romanos, á las herejías, á los cismas, á los escándalos de los malos cristianos, y aun á la corrupcion de algunos de sus ministros, á los siglos de ignorancia, á los rudos embates de los filósofos impíos, conjurados contra ella.—Hasta el presente á pesar de todas las luchas internas y externas, la Iglesia ha visto realizada la promesa del Salvador, que *las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.*—Una esperiencia de diez y ocho siglos deberia imponer silencio á los enemigos de nuestra santa religion, y enseñarles que no deben presentar sus deseos como una realidad.

2.^o De pocos años á esta parte, el catolicismo ha resistido á las sangrientas pruebas del terror, al degüello, á la deportacion, al destierro de sus ministros, á la deportacion del Sumo Pontífice, como habia resistido antes á los sarcasmos, á las calumnias, á la falsa erudicion de la escuela volteriana.—Todas esas pruebas, tan lejos estuvieron de abatirla, que Napoleon con todo su ingenio no halló mejor medio para reconstruir en Fran-

cia el órden social, minado hasta en sus cimientos, que el público restablecimiento del culto católico.—La muerte de Pio VI, y despues el cautiverio de Pio VII inspiraron á los incrédulos vanas esperanzas, de que habia sonado la última hora del papado, y que por consiguien- te la Iglesia católica estaba próxima á desaparecer. La Providencia Divina vino siempre á tiempo para burlarse de todas sus esperanzas. Los valientes ejércitos del Directorio tuvieron que detenerse delante de Souvarow, hasta que el día 14 de Mayo de 1800, fué dado un sucesor á Pio VI en el cónclave de Venecia; y Pio VII, saliendo de Fontainebleau, hizo su solemne entrada en sus Estados en Bolonia, puntualmente el mismo día, (31 de Mayo de 1814) que presenció la caída de Napoleon, y la entrada triunfal de los aliados en Paris.

3.^o Fácil nos seria citar muchos hechos que demuestran que el catolicismo está lleno de vida; Inglaterra se ha visto forzada á conceder la emancipacion de los católicos, y reconoce la necesidad de estrechar mas sus vínculos con la Santa Sede: (Confesiones y trabajos de los Puseistas.) Irlanda que ha sufrido los excesos de la tiranía y los horrores de la miseria, ha conservado intacta su fé; Bélgica y Polonia, defienden su religion contra sus injustos opresores, con un celo que tal vez traspasa los limites de la prudencia; la deportacion del Arzobispo de Colonia (Droste de Vischering), llega á ser un grave embarazo político para el gobierno de Prusia, y causa tal escitacion en las provincias renanas, que el nuevo rey no ha podido hallar otro remedio, que el de dar una plena satisfaccion á los católicos, y rehabilitando al Arzobispo y haciendo un acuerdo con la Santa Sede; estos y otros muchos acontecimientos recientes,

prueban, que el catolicismo no ha perdido toda influencia en la sociedad.

4.º Sus obras muestran aun con mayor evidencia, que *no ha muerto todavía*; porque evangeliza las naciones, forma las costumbres públicas, consuela á los desgraciados, convierte á los idólatras, y envia misioneros por todas partes hasta los últimos confines del globo; y hace numerosas conquistas aun entre los disidentes.

El catolicismo es el que ha erigido nuestros hospitales; y el que ahora sostiene nuestros establecimientos de caridad, abre numerosos asilos al vicio que se arripiante; establece refugios para los huérfanos de ambos sexos, escuelas gratuitas para la juventud, talleres para las jóvenes obreras; el catolicismo es el que inspira el sacrificio á las hijas de la caridad, y á los hermanos de la doctrina cristiana; el que multiplica las piadosas cofradías y las asociaciones de caridad, segun lo exigen las necesidades del pueblo; por ejemplo, la *sociedad de temperancia* del Padre Mathew, la de S. Francisco Regis, la propagacion de la fé; el catolicismo es, el que sin tener necesidad de la *tasa de pobres*, socorre eficazmente las necesidades de los indigentes, con secretas y copiosas limosnas; finalmente, seria difícil hallar una sola obra buena de alguna importancia, que no tenga su origen y eficacia del catolicismo.

Es por consiguiente mas claro que el Sol, que *el catolicismo no ha muerto, que no ha pasado su tiempo*.—Hasta la consumacion de los siglos, Jesucristo estará todos los dias con su Iglesia, que está fundada sobre Pedro y sus sucesores; y lo mismo que su divino Fundador no cesará de *pasar haciendo bien*.

P. 9.ª ¿Qué se deduce de todo este capítulo?

R. Que la Iglesia católica tiene la catolicidad, que es una de las señales características de la verdadera Iglesia.

CAPITULO XII.

EL PROTESTANTISMO NO POSEE LA CATOLICIDAD.

P. 1.ª ¿Se difundió el protestantismo por todo el universo en el siglo décimosexto?

R. No por cierto; puesto que quedó circunscrito á una parte de la Alemania, á la Suecia, á una parte de la Suiza, de la Inglaterra y de Francia.—En aquella época no pudo estenderse en otras regiones; y si ha tomado despues mayor incremento, esto ha provenido únicamente, de que los ingleses y los holandeses le han introducido en sus colonias.

P. 2.ª ¿Por qué medios se propagó en su origen el protestantismo?

R. Se propagó.—1.º dando á todos el derecho de juzgar en materias de fé; adulando de ese modo el orgullo y el amor de la independenciam.

2.º Aboliendo las prácticas mas gravosas de la religion, como son la confesion, el ayuno y la abstinencia.

3.º Autorizando el matrimonio de los sacerdotes, y el de los religiosos.

4.º Derogando todas las leyes de la Iglesia, y proclamando que la sola fé sin las buenas obras, basta para conseguir la salvacion.

5.º Prevaliéndose de algunos abusos reales para destruir la autoridad de la Iglesia, aunque la misma Iglesia trataba de corregirlos con prudencia.

El protestantismo atraía á los grandes y á los príncipes, dándoles por cebo las inmensas riquezas de las Iglesias y de los conventos; y reconociendo tal vez á los mismos reyes, como gefes supremos de la religion en sus respectivos estados. Estos son hechos históricos é incontestables.

P. 3.^a ¿Puede probarse la divinidad del protestantismo por los progresos que hicieron Lutero y sus discípulos?

R. Esos progresos solo prueban la impudencia de los maestros, y la corrupcion de sus discípulos; no es necesario tener un profundo conocimiento de las pasiones que dominan en el corazon humano, para comprender que con tales medios de propaganda, es muy fácil hacer prosélitos.

P. 4.^a Y los protestantes de nuestros dias, ¿no hacen muchos esfuerzos para propagar su secta?

R. 1.^o Las misiones protestantes disponen de sumas inmensas con ese fin.—Ya desde el año de 1824, sus rentas anuales ascendian á 4.715,000 duros. (Quarter Review. p. 29.)—Despues esta suma ha subido hasta la cantidad de doce millones de francos. (Journal Asiat. Paris 1826. tom. II. p. 32.)—El año pasado, las cuestras de la sola *sociedad biblica* llegaron á veintisiete millones, y los medios generales por lo menos á cincuenta id. (The missionary register. London. December 1841.)—(Amigo de la religion del 3 de Marzo de 1842.)—En 1819 la propaganda protestante habia ya conseguido del rey Jorge III una Ordenanza real, que prescribia cuestras en su favor por todo el reino. (Christian remembr. vol. II. Lond. 1829. p. 30.)—Esa sociedad

tiene sucursales, no solo en Inglaterra y en los Estados-Unidos, sino tambien en Francia, en Alemania, en Holanda, en Suiza, y en otras partes. Esas sociedades mantienen cinco mil misioneros, (Nouv. Journ. Asiat. Paris 1828. tom. II. p. 29.) cada uno de los cuales recibe un salario de 3.400 francos, el cual luego se aumenta, si tiene mujer é hijos. (Report of the Society. London 1829. p. 195—97.)

“Ninguna nacion cristiana, dice un protestante inglés, ha tenido jamas un campo mas vasto que nosotros para la propagacion del cristianismo; ningun pueblo ha tenido tanta facilidad para dilatar la religion. (Memoir. of the expediency of an. eccles. estab. in British India by Rev. Claude Buchanan, D. D. 2 edit. London 1812. p. 48.)

La propaganda protestante abre escuelas gratuitas entre los infieles. (Report of the Society ann. 1826.—1827. p. 51.) En el solo año de 1830 distribuyó 632,676 ejemplares del nuevo Testamento, traducido en todas las lenguas; (Christ. Regist. London 1828.) y los ha distribuido en todas partes por medio de los viajeros, y de los agentes del fisco inglés. Gran número de hombres sábios le prestan su auxilio; una multitud de periódicos propaga sus doctrinas. Finalmente, las misiones protestantes gozan en todas partes del apoyo político de Inglaterra; y este apoyo llega hasta el grado de sostener á los predicadores en sus escursiones con tropas inglesas. (Report of the Society. loc. cit.)

2.^o No despliega menor celo la propaganda protestante en pervertir á los católicos; y el profesor protestante Elvers confesaba francamente, que ese era el objeto principal de esas misiones. Hay muchas sociedades es-

tablecidas espresamente con el objeto de publicar pequeños opúsculos religiosos en sentido protestante. Para dar algun crédito á esas obritas, se les dan con frecuencia títulos católicos, y se venden á vil precio, ó se dan gratuitamente en las ciudades, en los campos, en las aldeas mas miserables, y hasta en las escuelas. Esas obras calumnian no solamente la doctrina, sino tambien á los ministros de la Iglesia romana; y al mismo tiempo procuran insinuar fraudulentamente la herejia.

Los gobiernos heterodoxos por su parte se esfuerzan en arruinar el catolicismo en sus Estados; unas veces colocan profesores protestantes en las Universidades, como hizo el rey de Holanda en el *Colegio filosófico* de Lovaina; y el rey de Prusia en la Universidad de Bonn; otros niegan á los católicos el permiso de abrir escuelas y de edificar Iglesias; permiten que los Obispos romanos sean vejados impunemente, é injustamente encarcelados por magistrados subalternos, como sucedió en Gibraltar con el Illmo. Sr. Hugues, y ha sucedido últimamente en la India inglesa; y procuran enviar Obispos protestantes á países donde no existe ningun creyente de su comunión, como la Inglaterra y Prusia hicieron en Jerusalén, y como esta última potencia acaba de hacerlo en Colonia. Finalmente, todos saben cómo quiere la Prusia servirse de los matrimonios mixtos, para protestantizar sus estados católicos; no quiere permitir que los sacerdotes exijan, como es su deber, que todos los hijos nacidos de tales uniones, sean educados en la comunión de la Iglesia romana; y la persecucion que ha sufrido el Arzobispo de Colonia, es una buena prueba de la libertad de conciencia, que el gobierno prusiano quiere dejar á los católicos.

P. 5.ª ¿Hacen grandes progresos las misiones protestantes?

R. A pesar de todos los sacrificios que se imponen los protestantes, sus misiones han dado exiguos resultados; y muchas de ellas ya están abandonadas; por ejemplo, la de la Isla de Ceylan; (British. critic. jun. 1828.) Las relaciones de sus misioneros manifiestan un grande desaliento; y si hay algunos que hablan de sus triunfos, en breve se descubre el fraude, y quedan convencidos de mentira. Oigamos algunas de sus confesiones.

“Al fin de este libro, cuyo fin era referir los progresos de la religion cristiana, nos es forzoso confesar, que el desaliento se apoderaria de nuestro ánimo, si la propagacion hubiera de medirse por el resultado que han tenido las obras que hemos emprendido hasta ahora.” (Month. review. 1817. p. 252.)—“En el curso de estos diez primeros años, la sociedad no tuvo conocimiento, ni siquiera de *un solo individuo*, que haya pasado de la idolatria al cristianismo.” (Yorck Herald May 1823.) Despues de veinte años de fatigas, la misma sociedad se veia precisada á reconocer la inutilidad de sus esfuerzos. “El resultado visible hasta el presente, no es ciertamente una prenda de que nuestros esfuerzos son agradables á Dios.” (Report of. P. C. H. Soc.—London 1829. p. 45.)

Es verdad que los misioneros esparcen un número increíble de Biblias: ya se habian distribuido en 1831 doce millones de ejemplares; pero esas Biblias no hacen ningun prosélito. (Nouv. Journ. Asiat. 1828. tom. II. p. 40.) Tienen en sus escuelas un gran número de discípulos; pero terminado el periodo de su instruccion,

esos alumnos vuelven al culto de sus ídolos, se burlan de sus antiguos maestros, ó procuran únicamente conseguir de ellos algunos regalillos. (Report of the Society London p. 211.—The history design. aut. present state of the religion, by the British in Calcutta &c. t. III. p. 399.)—Gran número de infieles frecuenta sus asambleas, sea por curiosidad, sea por tomar parte en las distribuciones de dinero que allí se hacen; pero luego que cesan las distribuciones, se retiran esos mentidos prosélitos y no vuelven mas." (Memoir. of the Rever. Henry Martyn ed. 8. London 1825. p. 279—387.)

P. 6.^a ¿Pero el protestantismo no ha hecho grandes conquistas, á lo menos en las islas del Pacífico?

R. Los misioneros no han sabido aprovecharse de las buenas disposiciones, que manifestaban aquellos pueblos, que movidos por su rey, habian renunciado ya á la idolatría, y pedian la gracia de ser instruidos en la religion cristiana. En vez de educarlos segun el espíritu del cristianismo, aquellos nuevos apóstoles toleraban la poligamia, y el incesto en sus pretendidos convertidos.—Riho-Riho, rey de las islas Sandwich, que murió en Lóndres, tenia en el número de sus mujeres, á su propia hermana, cristiana protestante como él. (Annales de la Association n. 21, Julio de 1830, p. 286.)—Ese príncipe, y Pomar rey de las islas de los Amigos, se arrepintieron de haber llamado á tales predicadores, que por confesion de los mismos protestantes, habian introducido en aquellas islas el espíritu de sedicion y de pereza y un diluvio de males. (V. Times 20 Sept. 1830. rev. 70, p. 699.)—Se recurrió en consecuencia á los misioneros católicos, los cuales se establecieron en aquellas islas en 1827; y desde entonces el protestantismo

ha perdido toda su influencia; los males se repararon, y floreció bien pronto la religion católica. (Anales de la Asociacion, lugar cit. p. 273 y sig.)

P. 7.^a La estension que ha obtenido el protestantismo, ¿es suficiente para que se crean cumplidas las promesas de universalidad, hechas por la Iglesia?

R. De ninguna manera; porque jamas ha estado esparcido moralmente por todo el universo: no existe ni en Italia, ni en España, ni en Portugal, ni en Austria, ni en Rusia. Y apenas es conocido en algunas partes aisladas de Africa y de Asia.

P. 8.^a Y aun cuando el protestantismo estuviese tan difundido como lo está la Iglesia romana, ¿podria decirse que tenia la universalidad prometida?

R. 1.^o La verdadera Iglesia de Jesucristo debe ser católica, y distinguirse con esa nota de toda otra secta particular; pero no es en realidad necesario que ella sola esté mas difundida que todas las sectas reunidas. Ahora bien, el protestantismo comprende una multitud de sectas opuestas, cada una de las cuales está limitada á cierta region, y es desconocida en todas las demas regiones del universo.

2.^o Las promesas de catolicidad hechas por Jesucristo, debieron tener un principio de realidad desde la primera predicacion del Evangelio por los Apóstoles; y vemos efectivamente lo que testifica S. Pablo, que en su tiempo el Evangelio estaba ya anunciado por todo el mundo: (Véase II Parte, cap. XI Preg. 1.)—Si solo se habia de realizar esa propagacion en el siglo décimosexto, por medio del protestantismo, Dios debia haber hecho esa promesa á Lutero y á Calvino, no á Jesucristo y á sus Apóstoles.

P. 9.^a ¿Green los mismos protestantes, que el título de *Iglesia universal* cuadra á sus Iglesias?

R. De ninguna manera; y no pudiendo atribuirse la catolicidad, porque la evidencia de los hechos demuestra lo contrario, hacen un crimen á la Iglesia romana, porque se llama católica ó universal. “Ninguna Iglesia particular, dicen, puede con razon darse semejante título; porque solo puede convenir á la reunion de todas las sociedades cristianas.” (Catecismo de Ginebra, Seccion XVI. Preg. 11. 12.)

Así es, que los mismos protestantes reconocen que el protestantismo no tiene la universalidad prometida; y quieren darnos á entender, que sus multiplicadas sectas son otras tantas fracciones de la Iglesia universal. (II Parte, c. III.)

P. 10. Resumid en pocas palabras este capítulo.

R. El protestantismo no es una secta única, sino un nombre genérico, que se ha dado á una multitud de sectas opuestas entre sí.—Ahora bien;

1.^o Ninguna secta protestante está esparcida por todo el mundo.

2.^o Ni siquiera la reunion de todas las sectas protestantes, tiene la universalidad prometida por Dios á la verdadera Iglesia de Jesucristo.

3.^o Las promesas de universalidad hechas á la verdadera Iglesia, debieron realizarse antes del siglo décimosesto, que es la época en que nació el protestantismo.

P. 11. ¿Qué debe deducirse de lo dicho?

R. Que el protestantismo no siendo católico, ó sea universal, no puede ser la verdadera Iglesia de Jesucristo.

CAPITULO XIII.

DE LA APOSTOLICIDAD, CUARTA NOTA DE LA IGLESIA.

P. 1.^a La Iglesia verdadera ¿debe ser apostólica?

R. El Evangelio nos enseña, que Jesucristo encargó á los Apóstoles el cuidado de predicar la fé, y de gobernar su Iglesia. Los que pertenecen á la casa de Dios, son las piedras vivas del edificio que se levanta sobre el fundamento de los Apóstoles y de los Profetas, cuya piedra angular es Jesucristo. (Eph. II. 20.) Luego toda sociedad cristiana que no sube hasta los Apóstoles, no es la Iglesia fundada por el divino Maestro.—El símbolo de Nicea profesa que la verdadera Iglesia es *apostólica*; y los protestantes reconocen esta verdad lo mismo que los católicos.

P. 2.^a ¿Qué entendeis por una *Iglesia apostólica*?

R. Iglesia apostólica es aquella; 1.^o que tiene la misma fé que los Apóstoles.—2.^o que está gobernada por pastores que por una legítima y no interrumpida sucesion, ascienden hasta aquellos que estableció el mismo Jesucristo.

P. 3.^a Una Iglesia, cuyo origen sea posterior á la muerte de los Apóstoles, ¿no puede ser considerada como apostólica?

R. De ninguna modo, á no ser que esté fundada por una Iglesia apostólica, y permanezca en su comunión.